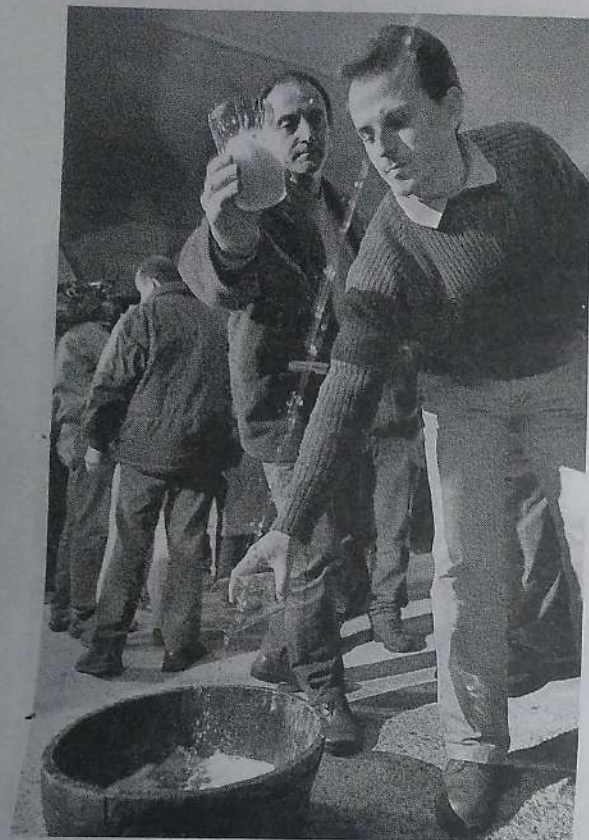


50D2 Sagardo Berriaren Eguna 2003 o el saludo de la sidra



La ceremonia registrada y disfrutada ayer en lasidrería Bereziartua, de Astigarraga, por algo más de un centenar de afortunados, pone en relieve el verdadero valor de una tradición y una costumbre tan arraigada. Reportaje fotográfico

Mañu de la Puente Astigarraga

FIESTA Y TRADICIÓN. En clave de tales términos se vivieron ayer en Astigarraga los distintos episodios que sirvieron redondear el "Sagardo Berriaren Eguna 2003". Un evento que sirve para probar la nueva sidra de 2003, horas antes de que se abra oficialmente la temporada, hecho que ocurre todos los años el viernes anterior a la celebración de la fiesta de San Sebastián. En este caso, la cita se queda para mañana, día 17. El ya ex ciclista profesional Abraham Olano fue el "padrino" del acto, continuando con la lista abierta por el bertsolari Andoni Egaña y continuada por Joxe Mari Bakero (futbolista), Javier Clemente (entrenador), Julián Retegi (pelotari), Miguel Indurain (ciclista), Juan Mari Arzak (cocinero), Pedro Miguel Etxenike (físico), Joane Somarriba (ciclista) y Martín Fiz (atleta).

El protocolo de la jornada se abrió en el Ayuntamiento de Astigarraga, municipio considerado como la "capital mundial de la sidra". La alcaldesa Eli Laburu (Batasuna) ejerció como anfitriona, al lado de Jon Mikel Murua (diputado foral de Agricultura y Medio Ambiente) y rodeada por cosecheros y sidreros del lugar. Entre otros, José Angel Goñi, portavoz de los productores de Astigarraga, además de Iñaki Irigoien y y Migeltxo Zapiain, presidentes de las dos asociaciones del sector, que agrupan a 70 (67 + 3, respectivamente) profesionales.

Tras la salutación de Laburu, Murua tomó la palabra para felicitarse por la "ilusión y el esfuerzo que están poniendo nuestros baserritarras para que los amantes de la sidra podamos degustar

un producto tan nuestro y tan bueno", afirmó el diputado.

Recordó el programa foral en el que se lleva trabajando durante los últimos veinte años y que cerró un 2002 con la plantación de 9.000 nuevos manzanos.

Además, Murua valoró sobremanera el trabajo del sector y de sus agentes, que no dejan de buscar la calidad del producto con el que trabajan. En este sentido se

rencia a la cosecha propia, en la zona de Beterri, la calificación fue simplemente de «media».

La climatología ha resultado poco menos que fundamental en el resultado del producto final y es que la influencia que el tiempo tiene en la calidad de la manzana es muy marcada.

En este sentido recordó —realizando un recorrido de las estaciones de 2002— que «el verano fue muy frío y dio descanso al árbol. La primavera fue ideal, tanto para la floración como para una buena fecundación, dejando el árbol en buenas condiciones. El verano, con julio y agosto muy lluviosos, se arregló con un setiembre muy soleado, que terminó por dar el punto de calidad deseado a la cosecha».

De esta forma, la cosecha se adelantó en unas cuantas fechas, de manera que hoy es el día en que se puede degustar una sidra ya seca y, desde el punto de vista de sus productores, «en el punto ideal para su cata, de cara a la apertura del "txotx"».

En este orden de cosas, ayer se escuchaban opiniones encontradas. Unas que estaban de acuerdo con la opinión "oficial" y otras —quizás las menos, pero se escucharon— en el sentido de que «el primer trago da sensación de amargor, aunque quizás se vaya diluyendo con las catas siguientes».

En cuanto a la elaboración de la cosecha de 2002 se ha utilizado toda —se resalta ese «toda»— la manzana recogida en Euskal Herria, completándose las necesidades con producciones de otras zonas de manzana de sidra de reconoci-

da calidad. Puede reseñarse que la mitad de la sidra que se produce en Gipuzkoa se elabora en el municipio de Astigarraga.

Gipuzkoa sigue siendo el mercado número uno de sidra en cuanto a su consumo, pero el producto cada vez está entrando más y mejor en el resto de los territorios, tanto de Hegoalde como de Iparralde. De otro lado, el Estado sigue creciendo como uno de los mercados más emergentes de este producto, sin que las cifras sean aún espectaculares. En cualquier caso, Madrid y Barcelona siguen siendo importantes espacios —siempre en términos relativos— a los que se exporta la sidra.

La ceremonia del "txotx"

«Hau da Astigarragako sagardo berria» fue la frase que pronunció Abraham Olano a la hora de iniciar la ceremonia del "txotx". José Miguel Bereziartua retiró el "txiri" de la barrica y el ex ciclista guipuzcoano probó la primera sidra de la temporada.

Una operación que tuvo que repetirse en varias ocasiones a petición de los numerosos medios

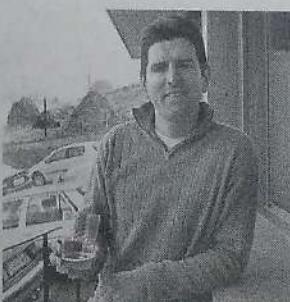
gráficos presentes en la sidrería, que querían asegurarse la mejor toma o la mejor foto.

Antes de ese gran momento el dantzari Iker Pagola bailó el "aurreku" de bienvenida al invitado. Mientras venían escuchándose los sonidos de la txalaparta (a cargo de Simon Goikoetxea y Roman Izeta) y después, los correspondientes al txistu y tamboril que acompañaron al "aurreku" y que fueron interpretados por Pedro Mari Urreaga.

Tras la bertsos de Lizaso y Egaña, con retransmisión en directo para ETB y la paciente espera de los presentes, las kupelas se abrieron para todos quienes ayer prácticamente llenaban los amplios espacios de la sidrería Bereziartua. Y, a continuación, el tiempo de la comida con el menú de sidrería, compuesto, por supuesto, por tortilla de bacalao, bacalao con pimientos verdes, chuleta y postre (membrillo, nueces y queso).

Jose Miguel Bereziartua se ocupó de las kupelas y de abrir el "txiri" de un buen número de ellas para que la "probaketa" fuera lo más amplia posible.

EL PROTAGONISTA DE LA JORNADA



Abraham Olano

«Yo ya iba, o más bien me llevaban, a las sidrerías en coche de niño»

ABRAHAM OLANO era el hombre del día. También lo era para DEIA, con quien compartió opiniones y algún "secretillo" que otro.

Nuestro interlocutor confiesa que la sidra me ha gustado siempre,



ore Iraola

Su mano derecha, su esposa Eva, se encargaba de todo lo concerniente a la cocina, actuando con toda la celeridad posible para atender a un centenar largo de personas que tuvieron la suerte de estar invitados a la cita.

Y entre todos, la persona más solicitada no era otra que Abraham Olano, que no dejó de departir con quien le saludase o se dirigiera a él para iniciar una conversación.

«Este Abraham no sorprende —comentaba un directivo de la Federación Guipuzcoana de Ciclismo—. Le conozco desde muy joven y nunca ha cambiado de forma de ser. Siempre ha sido noble, educado y humilde, sin que nunca se le haya subido la fama a la cabeza. Ciertamente su elección como protagonista de la jornada no ha podido ser más acertada».

Lo que ignoraban la mayoría de los presentes es que Abraham Olano fue elegido para desempeñar idéntico rol dos años atrás, pero su forma de entender la profesión de ciclista le obligó a responder en negativo, muy a su pesar y luego de agradecer tan distinguida deferencia.